

AGUAYO



Las campañas negativas se han convertido en un sello distintivo del PAN; en el 2009 el partido en el gobierno está dispuesto a todo.

En el lodazal

SERGIO AGUAYO QUEZADA

Al llegar la temporada electoral empezaron las campañas negativas que confirman la metamorfosis del PAN, los achaques del PRI y los moretones de una democracia arrinconada.

En una larga entrevista con Vanessa Job, Germán Martínez Cázares, presidente del PAN, sintetiza su estrategia para ganar las elecciones: "Se va a poner buena la campaña... No le debemos tener miedo [a la polarización]... No hay que temer a un México que debate... El país plural siempre tiene divisiones". *Emequis* (13 de abril del 2009).

El razonamiento es impecable porque en una democracia se debate y se contrastan ideas y se señalan los errores del adversario. La política es pasión. Pero lo que está haciendo el PAN de Germán Martínez y Felipe Calderón es otra cosa; ni debaten, ni confrontan tesis, utilizan medias verdades, y difaman. En su reciente "sopa de letras" el PAN igualó a todo el PRI con el narco. Es una mentira porque hay priistas que protegen al crimen organizado, pero no puede equipararse a todo ese colectivo con el crimen organizado. Hay priistas honestos. Entre otros, Rosario Green, Sandra Fuentes-Berain o Jorge Alberto Lozoya.

El Consejo General del IFE reaccionó con celeridad y firmeza y prohibió la "sopa de letras". Ya veremos si mantiene esa actitud en los próximos meses. De momento la ofensiva panista puso a los otros partidos frente a un dilema: si responden tensarán un ambiente ya denso y crecerá el número de ciudadanos desencantados con la política; si guardan silencio darán ventajas al blanquiazul.

Ante el embate el PRI se quedó paralizado con lo que abre un signo de interrogación sobre el pregonado retorno del coloso. Hubo respuestas de priistas individuales, pero hasta la fecha no hemos visto una respuesta colectiva tal vez porque el PRI se ha balcanizado: su principal base de poder está en los poderosos gobernadores que se mueven con agendas diferentes. Lo mismo sucede con un PRD disminuido por sus

corrupciones, ineficiencias y divisiones.

Octavio Paz lanzó, en 1994, un encendido elogio al PAN: "sus credenciales democráticas son intachables -escribió el poeta. No ignoro que en su historia hay un lunar:

las simpatías e incluso coqueteos de algunos de sus miembros con el franquismo, al iniciarse la guerra civil española. Duró poco esa simpatía y muchos años de fidelidad a la democracia han lavado esa tacha" (*Voz y Voto*, noviembre 21, 1994).

Ese PAN ya desapareció. En el 2006 las campañas negativas parecían un recurso desesperado, anecdótico y pasajero; un trienio después se han convertido en un sello de identidad porque el PAN repitió receta en las elecciones de Baja California del 2007 y otros estados, y está haciéndolo en el 2009. Por Germán sabemos que la "sopa de letras" sólo fue el aperitivo; el nuevo PAN está dispuesto a todo con tal de alzarse con la victoria. Es la hora de los "bárbaros del chiquero" que probablemente ganarán, pero no convencerán.

La doctrina del triunfo a cualquier costo está acarreado, a ese partido, consecuencias negativas. Con tal de frenar la llegada del incómodo Javier Corral a la Cámara de Diputados, un sector de panistas comió un fraude tan burdo que hasta sacaron a los muertos a votar; como antes. Corral derrotó el intento con la anulación de la casilla de Batopilas, Chihuahua, el pueblo donde nació el fundador del PAN, Manuel Gómez Morin. Utilizando la lógica de Germán, es lógico que se "pusiera buena" esa primaria panista porque los mapaches están siguiendo la escuela de quien hace unos cuantos meses defendía la ética pública como secretario de la Función Pública.

En un plano más amplio, se mantiene intacta la cultura del madrugete, la corrupción y la impunidad; el trío que lastra nuestra enclenque democracia. El PAN no está solo; los otros partidos también siguen con fervor la doctrina del todo se vale. La demostración más fehaciente de cuán extendida es la infección estaría en la competencia entre el PAN, el PRI y el PRD para seducir a Valdemar Gutiérrez, líder de los



Continúa en siguiente hoja

Fecha 15.04.2009	Sección Primera	Página 11
---------------------	--------------------	--------------

trabajadores del IMSS, y lograr meterlo en sus listas como candidato a diputado federal plurinominal. Es una subasta impúdica que legitima el corporativismo, otro de los grandes males de nuestra transición.

Bajo el PRI aceptábamos el lodo porque no había de otra; en la alternancia todavía estamos desconcertados porque blindaron

su chiquero con una delgadísima capa de legitimidad democrática. En lugar de deba-

tes serios y reformas profundas nos presumen la simulación. Una metáfora apropiada es la última ocurrencia de los Fox: contrataron a cuatro payasos y una bailarina para presentar, en su rancho guanajuatense, una "Emulación del Cirque du Soleil". Hasta en eso simulan.

Entiendo que este texto será tachado, en algunos sectores, como divagaciones de un ingenuo bien intencionado. Podría ser, pero todas las piezas del rompecabe-

zas nacional confirman la urgencia de una renovación ética. No todos queremos vivir en el lodazal.

*Correo electrónico:
saguayo@colmex.mx*